



Ante Nuestras Fiestas Patrias

Al acercarse los días de recordación de nuestras Fiestas Patrias, se hace oportuno revivir el pensamiento galo de que "il n'y a pas d'autre mort que l'oubli".

Su profundo contenido lo conocen muy bien —y deo permanente y gallardo testimonio de saberlo, nuestras Fuerzas Armadas. Por contraste, no deja de ser lamentable que, fuera de ellas, individuos que han entregado 40 ó más años de su vida al servicio de tantas instituciones, se retiren de ellas como a escondidas. Esas seres en aquel momento han muerto. Pero viven gloriosamente como paradigmas de dignidad y de patriotismo aquellos que nuestros Institutos Armados rinden a sus batallas. Y con ello dan testimonio de aún algo mucho más profundo. Con esa actitud rinde tributo tal precepto de Platón de que "lo que se honra en un país se cultivará".

Estas consideraciones surgen a propósito de nuestras Fiestas Patrias y del olvido de un ciudadano de estas regiones: Ignacio Verdugo Cavada.

A muchos, poco les dirá este nombre. Bastará recordar que es el autor de la bellísima composición "El Copihue Rojo". Finalmente hecha canción quizá sí la más bella y chilena misma. Pero, por si esto fuese poco —y probablemente aún menos conocido— es el autor de un poema de hermoso contenido y armónica expresión "13 de Septiembre".



En el supuesto de que éste sea poco apreciado y ante la fecha que se aproxima, se hace placentero trascribirlo.

"Bella como un gran cristal, / el azul en los esteros / y flotan himnos guerreros / bajo el sol primavera... / Vibra el Himno Nacional / sacudiendo las cimas; / en las viejas carreteras / incen viejas herencias / y, entre bélicos lirismos, / ¡algo canta en las banderas!

A la sombra de las parras / que en trelazan sus verdoras, / con sus cintas tricolores / se estremecen las guitarras. / En los parejos Mazeros / la cacha pone más brío; / y él, basculando / al gentío / con su aire de tigre en celo / esgrime el rojo pañuelo / como un corvo en desafío.

De entre el polvo del sendero, / con su poncho en la montura, / surge la altiva figura / de nuestro hombre alto y seco. / A la orilla del ranquero / el pingo, escuchado, vuela / y cuando se rebela / y lo revuelve y lo para, / ¡parece que le cantara / la rodaja de la espada!

En la rúdica ramada / que la chicha alegre y llena, / una muchacha morena / vacía una brava tomada. / De pronto, casi por nada, / sale a lucir el pañal / y allí, junto al mismo umbral, / rueda la sangre roja, / como si fuera una risa / de alegría nacional.

Bajo las claras estrellas / el viento un rumor reparte / y en cada antiguo estandarte / palpitan cien copes yas. / En seguir las viejas huellas / no hay almas que vacíe, / y al extinguirse el destile / del Ejército que pasa / rudo como una amenaza / estalla un ¡Viva Chile!

Ojalá este artículo —que no hace sino reproducir el vuelo de tan lo sigue volando— sirvan como una pequeña contribución al júbilo que la Patria vive en estos días.

SIR.

"La Tribuna", lunes 17 de los Angeles, 11-IX-1949 p. 3.

Ante nuestras fiestas patrias [artículo] Sir.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ante nuestras fiestas patrias [artículo] Sir.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile